

Universidad Nacional de Rosario
Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales
Licenciatura en Turismo

Cuadernos de Cátedra - Sociología del Turismo

Nº 1

Aportes de la demografía al campo turístico

Nadia Alasino y María Levalle

“La demografía es aquello que estudian los demógrafos”

A lo largo del cursado de la materia “Sociología del Turismo” nos encontraremos con muchas nociones que resultarán, en la primera lectura, desconocidas y bastante ajenas. La pregunta recurrente que surge ante estos temas es: “y el turismo, ¿cómo se vincula con esto?”. La respuesta está precisamente dando vuelta la hoja: cuando empezamos a reconocer de qué tratan esas nociones, cuando llegamos a poder decir algo más allá de la afirmación que abre este escrito: “La demografía es aquello que estudian los demógrafos”.

En esta ocasión, les proponemos analizar un poco más de cerca algunas cuestiones vinculadas con la demografía, la población, las transiciones demográficas y los indicadores que nos permiten visualizarlas y analizarlas. Intentaremos acercar algunas definiciones que les permitan identificar qué es lo que se pretende señalar en cada caso y por qué es importante que el campo del turismo esté observando estos temas. El material que se desarrolla a continuación pretende ser una introducción a estas cuestiones; podrán luego profundizar, si es de su interés, consultando la bibliografía que sirvió de base para este documento.

¿Qué es la demografía?

Sabemos hasta acá que la demografía es algo que estudian los demógrafos. Por lo tanto, podemos deducir de ello que conforma un campo de indagación sobre el cual hay un desarrollo de investigación y de prácticas. La primera pregunta que debemos hacernos entonces es qué es lo que indagan quienes se abocan a la demografía, es decir, cuál es el *objeto de estudio*¹ de esta ciencia.

La Demografía es la ciencia “que tiene por objeto el estudio de las poblaciones humanas tratando, desde un punto de vista principalmente cuantitativo, su dimensión, su estructura, su evolución y sus características generales.” (Naciones Unidas e IUSSP, 1985: 17). Comprende el estudio estadístico de las poblaciones humanas (Vallin, 1994).

¹ El conocimiento es siempre conocimiento de algo, ya se trate de algo abstracto, como un número, o de un fenómeno material, como un vegetal. En todos los casos, a aquello que es conocido se lo denomina *objeto de estudio*.

Para la demografía, una población es “un conjunto de individuos, constituido de forma estable, ligado por vínculos de reproducción e identificado por características territoriales, jurídicas, étnicas o religiosas” (Livi-Bacci [1993] 2007: 9). El concepto de población es bastante amplio: puede referir tanto a grupos étnicos o religiosos de algunos centenares de personas, como a naciones con varios centenares de millones de habitantes.

POBLACIÓN	
Constituida de forma estable , ligada por vínculos de reproducción	Se requiere la continuada existencia en el tiempo, que sólo puede asegurarse por la reproducción y la sucesión de generaciones.
Se identifica por características que trazan su perfil y sus límites	Estas características pueden ser diversas, englobando la pertenencia territorial, étnica, religiosa, barreras políticas, jurídicas o de casta. Los límites son tales que los agregados por ellos conformados adquieren autonomía.
Construido a partir de Livi-Bacci [1993] 2007	

Si bien la población tiende a permanecer en el tiempo, ello no significa que sea eterna. Las poblaciones pueden formarse y extinguirse por migraciones o por imposición. No faltan ejemplos en la historia de etnias, grupos o naciones desmembradas por procesos políticos; así como ejemplos de fusiones de poblaciones inicialmente distintas (Livi-Bacci [1993] 2007).

La descripción de una población que realiza la demografía puede abarcar diversos aspectos. Puede analizar el número de personas que la integra, es decir la *dimensión de una población*; así como ciertas características de éstas, es decir la *composición o estructura de la población* por edad, sexo, estado civil, lugar de nacimiento, nivel de alfabetización. Sobre la base de las herramientas que provee la estadística, se construyen *indicadores demográficos* a través de los cuales se da cuenta de estos rasgos poblacionales. Sin embargo, la demografía no se limita a analizar las características de una población a partir de los individuos que la integran, sino que también estudia cómo se agrupan y distribuyen

en parejas, familias, comunidades -lo que para esta disciplina son los *elementos compuestos* (Livi-Bacci [1993] 2007, Vallin, 1994).

INDICADORES DEMOGRÁFICOS

Para el análisis de la estructura de una población, la demografía construye operaciones estadísticas, a partir de las cuales, describe a los grupos sociales. La tasa expresa la frecuencia relativa con que un hecho ocurre dentro de una población en un período de tiempo determinado

Como ejemplos, podemos mencionar:

TASA DE ANALFABETISMO: Cociente entre el número de personas analfabetas de 10 años y más y el total de la población de 10 años y más por cien.

TASA BRUTA DE NATALIDAD: Es el cociente entre el número de nacimientos ocurridos durante un período determinado, generalmente un año calendario, y la población media del período.

TASA BRUTA DE MORTALIDAD: Es el cociente entre el número de defunciones ocurridas durante un período determinado, generalmente un año calendario, y la población media del período.

Fuente: Elaboración propia con datos de www.indec.gov.ar

Si dijimos que las poblaciones no son eternas ni inmutables, de ello se desprende que para el conocimiento de las mismas no basta la descripción de su estructura o dimensión, sino que es necesario observar también los procesos que implican cambios a su interior. Hablamos de la *dinámica demográfica* o la *evolución de la población* para referir a los cambios a lo largo del tiempo en la magnitud y en el volumen de la población, cómo crece o decrece, se extingue o se perpetúa (Ministerio de Salud de la Nación, 2018).

Cada población es diferente a la otra y los procesos que ocurren a su interior son relativos a un contexto histórico particular. Los *comportamientos* y las *dinámicas demográficas* no conforman leyes naturales; las descripciones de cada universo y de cada proceso comprenden múltiples dimensiones; y estas diferencias, así como las *proyecciones* y las *políticas de población* ocupan un espacio importante de la indagación de la demografía (Vallin, 1994).

Por otra parte, es necesario apuntar que *los comportamientos y las dinámicas demográficas* tienen un origen biológico y un origen social. Hay eventos y fenómenos demográficos que están ligados a las características biológicas de los seres humanos. La fecundidad, la mortalidad, pero también fenómenos que inciden sobre los *elementos compuestos*, como la unión con finalidad reproductiva entre dos personas, están condicionados por fases del crecimiento del cuerpo humano. A su vez, vemos que sobre muchos de estos fenómenos inciden también procesos sociales. El aumento de la esperanza de vida se explica a partir de los cambios en los conocimientos y las tecnologías aplicadas a la salud, y las mejoras en la calidad de vida. Que nazcan más o menos niños varía a partir del entorno social, las oportunidades y las motivaciones para procrear, los cambios científicos y tecnológicos (Livi-Bacci [1993] 2007; Alcañiz, 2008).

Demografía y turismo

Las relaciones entre la demografía y el turismo son varias y se mueven en distintas direcciones. Una primera vinculación que podemos observar se manifiesta en el hecho de que la información que pueda proveer la demografía acerca de los cambios en las poblaciones es de mucha importancia para pensar el turismo como actividad social y plantear acciones, estrategias y políticas que acompañen los movimientos de una sociedad. Los cambios demográficos pueden alterar los públicos a quienes el turismo se dirige, así como las oportunidades de los distintos grupos poblacionales para acceder a las actividades turísticas.

Por otra parte, en muchos lugares las políticas poblacionales y de desarrollo local han incluido una planificación de iniciativas vinculadas al turismo, cuyo objeto es acompañar o

contrarrestar el impacto de los procesos demográficos. Por ejemplo: en España el envejecimiento poblacional y la disminución de la densidad poblacional por efecto de migraciones en los ámbitos rurales ha generado una crisis demográfica en algunas regiones. Para contrarrestar el efecto de la regresión demográfica, se han señalado las posibilidades que ofrecen las actividades económicas del turismo rural y de interior para truncar o minimizar la crisis. De este modo, se han incorporado políticas vinculadas al turismo dentro del marco de las acciones de desarrollo local (Jurado Almonte, Pazos-García, 2016).

Es importante destacar también que el turismo no tiene en todos los casos efectos positivos sobre los territorios. A los impactos ambientales, tenemos que sumar la incidencia sobre las dinámicas poblacionales. Venecia se inscribe en este debate. Quienes cuestionan el modelo turístico de la ciudad, destacan los efectos sobre la despoblación y los problemas de habitabilidad que acarrearán los residentes. El historiador y arqueólogo Salvatore Settis describía en estos términos los efectos de la explotación turística de la ciudad: “Se han marchado 100.000 habitantes en las últimas cuatro décadas, caen a un ritmo de 1.000 al año (hoy hay alrededor de 58.000). Pero aumentan las segundas residencias, casas preciosas y grandes, ricos que van a pasar una semana al año. Esa es la muerte de Venecia, y el riesgo es dejar de ser una verdadera ciudad hecha de habitantes y convertirse en un parque temático. No hay ninguna política pública: local, central o regional. Tampoco alguna idea para atraer jóvenes. El mercado inmobiliario está completamente adulterado. Incluso los gondoleros se marchan fuera de la isla” (Daniel Verdú, El País, 15 de Junio de 2019, “Venecia, el turismo como problema, la cultura como solución”).

Tendencias demográficas recientes

En el mundo se viene observando que existe una tendencia a la disminución de los niveles de mortalidad y de natalidad, que incide en la composición por edades de las poblaciones. Se refiere a esta tendencia con la noción de *transición demográfica*. En países con elevados niveles de desigualdad, puede hablarse también de “transición polarizada”, la cual explica las diferentes dinámicas de distintos sectores de la población, constituidos a partir de las oportunidades que tienen de acceder a recursos y capitales económicos, sociales y culturales. Muchos interrogantes persisten en torno a esta transformación, que es objeto no

sólo de análisis² y diagnósticos, sino también de la proyección de políticas. Conocer la composición y la dinámica demográfica de una población permite orientar estrategias de políticas, económicas y sociales (Ministerio de Salud, 2008).

En América Latina se inscribe en estas tendencias globales de cambio. Según podemos ver en los análisis de datos demográficos realizados recientemente por CELADE y CEPAL (2018), se está produciendo un proceso de envejecimiento de la población. Desde mediados del siglo veinte en nuestro continente se produjo una caída de la tasa de fecundidad porque disminuyó sensiblemente, desde entonces hasta la actualidad, la cantidad de hijos/as nacidos/as vivos/as por mujer. A esto se le suma el aumento de la esperanza de vida, es decir, que las personas pasaron, en promedio a vivir más años. Según afirman los estudios que referenciamos al comienzo: “se pasará paulatinamente de sociedades jóvenes a sociedades maduras, y de éstas, a sociedades envejecidas” (CELADE/CEPAL: 2018).

Este proceso es de relevancia ya que afecta a muchas instituciones, como son las de seguridad social, los servicios de salud, las dedicadas al cuidado de las personas dependientes. Ante este proceso de cambio, las políticas públicas deben ampliar los sistemas de prestación de servicios de salud -para atender a la mayor demanda y también para diversificar los servicios según las particularidades de la población adulta. No debe quedar afuera tampoco la necesidad de reformular un sistema de cuidados, ya que los adultos mayores, al igual que los niños pequeños, requieren de cuidados personalizados.

Nuestras sociedades organizaron en torno a la familia el espacio donde tienen lugar la reproducción, el acogimiento y el cuidado de la vida humana. Si bien el Estado ha asumido responsabilidades en torno a las garantías de derechos individuales y el acompañamiento a los núcleos familiares, la mayor parte de las funciones vinculadas al cuidado han quedado reservadas a ese espacio privado de la vida familiar (Brullet, 2010). Ello no implicó que este haya sido el único espacio de producción del cuidado. El bienestar en las sociedades

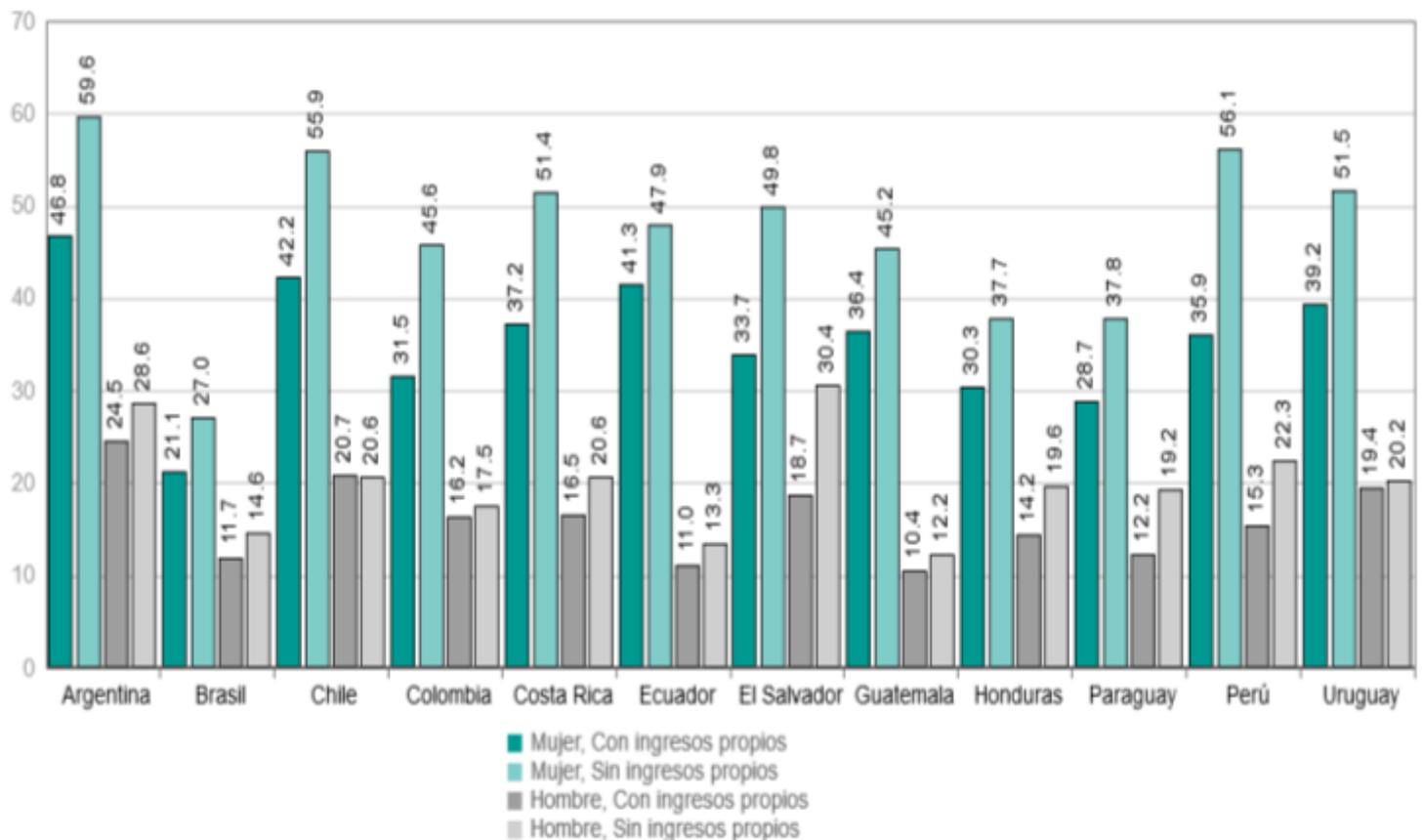
² Tengamos presente que las descripciones no son suficientes para comprender por qué una población es más o menos similar a otra; por qué ocurren cambios en la estructura o dimensión de una población. La construcción de estas explicaciones requiere del conocimiento de cuestiones que no sólo remiten a la demografía y que requieren del enlace con otras disciplinas, como la sociología, la economía, la ciencia política, la historia. Así como los análisis sociológicos, históricos, económicos, politológicos requieren de la demografía para su formulación.

occidentales proviene de cuatro fuentes: los servicios y prestaciones de las políticas públicas (estado), la compra de servicios privados (mercado), los servicios y prestaciones de las asociaciones y fundaciones no lucrativas (tercer sector; voluntariado) y el cuidado no remunerado que realizan sobre todo las mujeres. Por ello, la problemática del cuidado está por una perspectiva de género, ya que las actividades están, por lo general, a cargo de las mujeres (CIPPEC, 2012).

Según los informes que realiza la Organización de Naciones Unidas (ONU) en América Latina la brecha de género persiste y la pobreza se ha feminizado³. En demografía, cuando se habla de índice de feminidad se está contabilizando a la cantidad de mujeres que hay cada 100 hombres. Se dice que un fenómeno se ha feminizado cuando el mismo está compuesto, en su mayoría, por mujeres. La feminización de la pobreza se explica por múltiples razones pero surge de la desigualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.

³ Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe:
<https://oig.cepal.org/es/indicadores/tiempo-trabajo-no-remunerado-segun-ingresos-propios-sexo>

Tiempo de trabajo no remunerado según ingresos propios por sexo



Fuente: Observatorio de igualdad de género de América Latina y el Caribe

Las mujeres, como ya observamos, son las encargadas de cuidar o gestionar el cuidado (contratan al personal, administran el tiempo y el dinero) de manera casi exclusiva. Y, como podemos ver en el cuadro, dedican (como mínimo) el doble de tiempo que los hombres en tareas no remuneradas. Tanto el cuidado de personas como las tareas domésticas, cuando las realiza una persona del hogar, lo hace de manera no remunerada. Este trabajo, requiere de mucho tiempo y habilita a que el resto de las personas del hogar puedan dedicar todo el tiempo que deseen o necesiten a trabajar, estudiar y disfrutar del tiempo libre.

Los datos demográficos cobran relevancia cuando son tomados y analizados por el Estado y otras organizaciones para realizar acciones consecuentes con las transformaciones demográficas. Por ejemplo, si concluimos, a partir de la información de los datos

demográficos que la población está en proceso de envejecimiento (porque la esperanza de vida aumentó y porque ha bajado la tasa de fecundidad); entonces es necesario pensar políticas para esos cambios poblacionales. Si sabemos que hay mayor número de personas adultas que hace 30 años, las políticas con respecto a esa porción de la población no pueden ser las mismas. Es importante pensar en la salud pero también en el ocio y tiempo libre ya que, si el sistema previsional lo garantiza, esas personas no formarán parte de la población económicamente activa si no que serán jubiladas. Y aquí es donde el turismo puede aportar oportunidades diferentes para ese nuevo tiempo libre y para el disfrute del mismo. ¿Qué tipos de viajes y actividades culturales serán más acordes para este grupo poblacional? ¿El turismo de aventura? Probablemente no pero, de todos modos, es necesario observar de cerca con herramientas como las que nos brinda la demografía y otras para realizar una propuesta turística adecuada.

Si pensamos al turismo como un derecho, es el Estado un actor fundamental para garantizar ocio y tiempo libre de calidad poniendo atención tanto a los nuevos grupos poblacionales con tiempo libre disponible, es decir, a las personas adultas mayores, como también a los sectores que padecen la desigualdad de oportunidades, como las mujeres respecto de los hombres, para aportar soluciones que salden esa brecha de género tanto en el acceso al trabajo como en la disposición y disfrute del tiempo libre.

Bibliografía

Alcañiz, M. (2008). "Cambios demográficos en la sociedad global". En *Papeles de POBLACIÓN*, No. 57.

Brullet, Cristina (2010). Cambios familiares y nuevas políticas sociales en España y Cataluña. El cuidado de la vida cotidiana a lo largo del ciclo de vida. EDUCAR, vol. 45. Universitat Autònoma de Barcelona. Barcelona, España.

CELADE / CEPAL (2014), **Los datos demográficos. Alcances, limitaciones y métodos de evaluación**. Disponible en:

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/37145-datos-demograficos-alcances-limitaciones-metodos-evaluacion>

CELADE / CEPAL (2018), **Los efectos y desafíos de la transformación demográfica en América latina y el Caribe**, en Boletín de Envejecimiento y Derechos de las Personas Mayores. Disponible en:

https://www.cepal.org/es/enfoques/efectos-desafios-la-transformacion-demografica-america-latina-caribe?utm_source=civicrm&utm_medium=email&utm_campaign=20190107_boletin_envejecimiento_16

CIPPEC (2012). Diálogos sobre políticas de cuidado en Argentina. Disponible en:

<https://www.cippec.org/publicacion/dialogos-sobre-politicas-de-cuidado-en-la-argentina-ocubre-noviembre-2012/>

Jurado Almonte, J., Pazos-García, F. (2016). "Población y turismo rural en territorios de baja densidad demográfica en España". En *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles* N° 71.

Livi-Bacci, M. [1993] 2007. *Introducción a la demografía*. Barcelona: Ariel.

Ministerio de Salud de la Nación, (2018). Análisis de situación de salud República Argentina. Edición 2018. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Naciones Unidas e IUSSP, (1985) Diccionario demográfico multilingüe en español, segunda edición. Disponible en:

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/34405/S9700578_es.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Vallin, J. (1994). *La demografía*. CELADE: Santiago de Chile.

Verdú, D. (2019). “Venecia, el turismo como problema, la cultura como solución”, *El País*, 15 de Junio.

Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe, (2017), **Tiempo de trabajo no remunerado según ingresos propios por sexo**. Disponible en:

<https://oig.cepal.org/es/indicadores/tiempo-trabajo-no-remunerado-segun-ingresos-propios-sexo>